

EVA ILLOUZ, *Erotismo de autoayuda*, traducción de Stella Mastrangelo, KATZ, Buenos Aires, 2014, 124 pp. ISBN 9788415917120.

Muchos quedaron perplejos del gran éxito literario de *Cincuenta sombras de Grey*, cuya trilogía es una de las más vendidas de la historia de la edición moderna, por delante de la saga de Harry Potter. Pero todavía resulta más sorprendente cuando observamos la poca calidad literaria, la simplicidad de la trama y la singularidad del tema principal de la novela que es básicamente de contenido sexual. Eva Illouz intenta explicar este peculiar fenómeno desde la sociología de la cultura, recurriendo a temas que domina como la literatura de autoayuda o la literatura erótica. En su lúcido análisis llega a la conclusión de que *Cincuenta sombras de Grey* se ha convertido en un “best seller” mundial por su estrecha relación con la literatura romántica, porque el sadomasoquismo patente en la novela resuelve simbólicamente ciertas aporías sobre la sexualidad moderna y porque en definitiva la novela es un manual de autoayuda sexual que facilita la afirmación del “yo” actual.

Si comparamos dos productos culturales separados por un intervalo de tiempo suficiente (como *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe de 1719 y *Cincuenta sombras de Grey* de E. L. James de 2012) podemos observar los cambios acaecidos en nuestra moralidad y en la forma de percibir nuestra identidad. Robinson refleja los valores propios de los comerciantes de su época, orientados hacia el deber y el trabajo. El libro muestra el deseo de dominio de la naturaleza por parte del hombre. Sin embargo, *Cincuenta sombras de Grey* pone el acento en las relaciones amorosas, en el sexo, en la conquista de los sentimientos y en las cicatrices psicológicas de nuestro pasado.

¿Cómo una novela pornográfica, aunque suave, puede llegar a ser un “best seller”? Si consideramos que los “best seller” reflejan los valores y las actitudes dominantes en una época, ¿qué refleja de nuestra forma de concebir el mundo y las relaciones humanas esta novela? Para Eva Illouz el “best seller” se ha convertido en el resultado de la “mercancificación” de la edición de libros, perdiendo la alta calidad literaria y dominando el interés económico. De hecho muchos escritores de “best seller” trabajaron en algún momento de su vida laboral en labores de mercadotecnia o de publicidad. Algunos dejaron escritas sus experiencias en ese campo en manuales para alcanzar el éxito literario.

E. L. James publicó una primera versión de la novela en internet, en un foro donde el público en interacción con el autor va creando la mercancía que consume. No obstante, los comentarios que obtuvo por el talante sexual de su obra propiciaron que retirara la novela de la red y la publicara por su cuenta. En un principio la publicó como “e-libro” que se imprimía sobre pedido. La difusión publicitaria era básicamente por blogs.

Según Eva Illouz una de las fórmulas del éxito de esta novela es que es primordialmente un libro de autoayuda. Desde su temática sexual “ofrece técnicas y recetas que cada uno puede incorporar a su propia vida sexual” (pág. 40). Es una novela escrita para mujeres y que es leída sobre todo por mujeres. No solo porque se trata de una historia de amor con ciertas similitudes a las novelas románticas, sino porque es una novela de “pornografía para mamás”. La cultura sexual femenina actual busca, en su versión más convencional y popular, compaginar intereses contrapuestos: por una parte el placer, la libertad, la búsqueda de una identidad propia y el manejo de las relaciones íntimas; por otra parte busca compaginar esos intereses con los sentimientos, las obligaciones para con los otros y los lazos domésticos (pág. 49). “Si *Cincuenta sombras de Grey* es una novela de mujeres, es justamente en el sentido de que, para las mujeres, la sexualidad es un lugar de autoconocimiento y autoidentificación y a la vez un problema. La sexualidad de las mujeres modernas, mucho más que la de los hombres, ha quedado atrapada en las tensiones entre la libertad sexual y la estructura social tradicional de la familia, entre el deseo de placer individual y el deber de atender a las necesidades de una unidad doméstica” (pág. 50).

Desde la sociología de la cultura la sexualidad no es más que un factor a través del cual se unen y separan personas según modelos predecibles. Modelos fijados en un sistema de la moralidad que determina qué está prohibido o permitido hacer. En este sentido las prácticas sadomasoquistas presentes en la novela son una solución a las aporías modernas sobre la sexualidad. En la actualidad se exige que hombres y mujeres intercambien sus roles en todos los ámbitos sociales y se vuelvan andróginos. Sin embargo las prácticas sadomasoquistas mantienen los roles sexuales definidos sin asignarles identidades de género. Además las relaciones modernas buscan el consenso como forma específica de interacción. Pero el consenso en las relaciones de pareja siempre es parcial pues el devenir de la relación reporta una gama de sentimientos, experiencias y comportamientos no previsibles que rompen el consenso. Ahora bien, en las relaciones sadomasoquistas el consenso está definido en los parámetros del contrato. Por tanto, en las relaciones sadomasoquistas el problema del consenso queda perfectamente estipulado.

Para Eva Illouz *Cincuenta sombras de Grey* no es una novela pornográfica sino un libro de autoayuda. La narración pornográfica busca explícitamente que el lector emprenda alguna actividad de masturbación. Sin embargo la lectura de esta novela lo que pretende es instruir a hombres y mujeres en formas que mejoren sus prácticas sexuales y su placer sexual. Además la autoayuda ha acabado convirtiéndose en la actualidad en el centro nodal de la subjetividad moderna puesto que implementa ejercicios de autoconstrucción de nuestra identidad y busca nuestro mejoramiento personal.

**Xavier Torró Biosca**